

En el nuevo escenario la segunda embotelladora de Coca Cola en el país, con sede central en Monterrey, se convirtió en uno de los mayores productores de la bebida en el planeta, con ventas anuales de cinco mil 400 millones de dólares.

La transacción, cerrada el 10 de septiembre del año pasado vía el pago de 760 millones de dólares, ha sido objetada ante las autoridades por supuesta discriminación hacia accionistas minoritarios.

Los fondos de la discordia, la mayoría de origen chileno, mantienen un paquete de acciones, existentes solo en Perú, a las que se ubica como "de inversión", que no forman parte del capital de la empresa emisora, ni tienen derecho de voto.

Los papeles, emitidos en varias empresas como Southern Cooper, la filial peruana del Grupo Minero México; Consorcio Cementero del Sur, Cervecería San Juan... se expidieron a favor de los trabajadores como una suerte de reparto de utilidades, tras una medida gubernamental de expropiación parcial de las firmas.

Los papeles se cotizan en la Bolsa de Valores de Lima, aunque las plantas de la Corporación Lindley no cotizan a su vez sus valores en el mercado.

El caso es que los fondos buitres, entre ellos uno del que es socio el expresidente de Chile, Sebastián Piñera, y otro en que participaba Piero Ghezzi Solís, ministro de Producción de Perú, quieren que los papeles en su poder se los paguen al mismo precio que lo pagado a la familia Lindley.

El problema es que los que vendieron éstos eran valores de control. Estamos hablando del 53.16 por ciento de las acciones comunes con derecho a voto.

En la operación se pactó que la firma peruana, fabricante de la bebida icónica del país sudamericano, Inca Kola, invirtiera 400 millones de dólares en acciones de Arca Continental, posibilidad que quedó abierta hace unos días al aprobar la asamblea de socios de la compañía un aumento de capital.

La suma cubierta a la Corporación Lin-

EMPRESA



Alberto Barranco Zancadilla contra Arca

Reconocida la importancia estratégica de la operación por las calificadoras de deuda Standard & Poor's y Fich, quienes elevaron la calidad crediticia de la firma mexicana, fondos buitres están revoloteando sobre Arca Continental de cara a la adquisición en Perú de la Corporación Lindley.

dley incluyó 150 millones de dólares como premio por un acuerdo de no competencia, que justificaba la experiencia de 105 años de la parte vendedora.

Además, se pactó la venta de terrenos por 137 millones de dólares que le permitirían a la empresa mexicana una ganancia contable de 86.2 millones.

La familia Lindley tenía en su poder el 2.03 por ciento de las acciones de inversión emitidas, que Arca Continental adquirió a una cotización de 89 centavos de dólar.

Aunque la firma mexicana no tiene obligación de comprar las acciones en poder de los fondos, planteó una oferta pagándoles a los fondos buitres el mismo precio que a las de la familia Lindley, cuyo monto es 36 por ciento mayor al promedio en que cotizaban durante septiembre del 2015 en el mercado bursátil.

La posibilidad fue rechazada.

En la presión, los fondos buitres obligaron a la Superintendencia del Mercado de Valores de Perú a realizar una investigación que incluye, entre otros temas, el que la Corporación

Lindley no haya anunciado la operación como "evento relevante".

El caso es que la posibilidad no era obligatoria al ubicarse la operación como entre particulares, dado que la firma vendedora, decíamos, no cotiza en Bolsa.

Evidentemente el principal objetivo de los fondos es elevar el precio de sus papeles, en la quimera de ubicarlos como acciones comunes.

Arca Continental nació y creció en la magia del manantial de agua mineral del cerro de Topo Chico, que le permitió fabricar su popular bebida de ese nombre.

Zancadilla a su expansión.